

Conocemos un poco más a d. Antonio Martínez Ballesteros

Antonio Martínez Ballesteros, dramaturgo, director y escritor, es entrevistado por los alumnos/as de 4º ESO. Antes de comenzar la entrevista nos aclara que su teatro es un teatro alegórico al contrario que el de otros autores que es realista. Por eso, nos dice, que si tuviera que poner otro título a "Farsas Contemporáneas", sería el de "Farsas Alegóricas".



¿Siempre ha querido ser escritor? ¿A qué edad comenzó? ¿Por qué su afición por el teatro?

AMB: ¿Escritor? Bueno, sí. Cuando nací me pilló la guerra civil y eso me marcó mucho. Después de la guerra tenía 10 años y mis mayores aficiones eran ir al cine, leer teatro (que entonces no se editaban muchos libros y costaban 50 céntimos) y novela que era lo que tenía a mi alcance. A partir de ahí empecé a escribir. Al principio se toma un poco como un juego pero luego te lo vas tomando más en serio.

Además del teatro, ¿Tiene alguna otra afición?

AMB: Sí, aparte de hacer teatro me gustan mucho las novelas. Hace poco el Ayuntamiento me publicó una, "*Crónica de los días azules*" en la que narro mi vuelta a Toledo tras la guerra civil, ésta me obligó a irme a la zona roja y en esta novela narro la época en la que estudiaba mi bachillerato de siete años.

¿Qué significa escribir para Antonio Martínez Ballesteros?

AMB: Lo es todo para mí. Sin embargo yo no podía mantenerme económicamente con la escritura por lo que llevaba dos vidas: la buena era escribir y la mala, la vida burocrática, trabajar. Era algo como el Dr. Jekyll y Mr Hyde.

¿Qué es lo que más le agrada de su labor literaria?

AMB: Que le monten a uno una obra y la vea representada en un escenario, cosa que no se consigue actualmente. El teatro da pocas alegrías y resulta muy difícil que te publiquen una obra y más que la monten. Podéis preguntarme ¿por qué? pues porque la gente no va al teatro, está el cine, la televisión...

¿Por qué eligió escribir teatro?

AMB: ¡Anda! (Se oyen risas). Es lo mismo que cuando te dicen por qué escoges una carrera, pues porque es lo que toca. Es por las circunstancias. Yo estaba rodeado de teatro y yo imitaba lo que veía pero... es algo de nacimiento, no sabes por qué.

¿Quiénes son sus dramaturgos preferidos?

AMB: En el teatro español sin duda Antonio Buero Vallejo. En el ámbito internacional me gustaba Bertolt Brech que planteaba temas de tipo social llamados de "distanciación". También hay por ahí un americano, O'Neill. Es muy difícil escoger a uno en concreto porque todos te hacen pasar ratos divertidos. Arthur Miller, no sé...muchos.

En general, ¿Cuál es su libro favorito? No importa el género.

AMB: No tengo libro favorito sino libros ya que hay algunos que me gustan más que otros, depende del momento. Nunca se puede hablar de un libro favorito.

¿Cuál fue la primera obra teatral que escribió? ¿A qué edad? ¿De qué trataba?

AMB: Esta misma pregunta me la hizo un señor que me entrevistó y que estaba estudiando mi obra. Bueno, si tenemos que hablar de mi primera obra teatral, tendremos que decir que mi primera obra teatral "válida" fue *Farsas Contemporáneas* (nos muestra el primer ejemplar de este libro que ha traído) en 1969, por el cual recibí el Premio Guipúzcoa. Esta obra tenía una gran intención alegórica que explotaba sobre todo la expresión corporal, no explotaba el teatro de la palabra.

De sus propias obras ¿Cuál es su preferida?

AMB: (Nos muestra el ejemplar de las *Farsas*) Es posible que os sorprenda pero desde luego ésta no es mi favorita (risas). Creo que he conseguido logros más importantes después con un teatro más realista.



¿Hay algún momento que usted considere culminante en su carrera de dramaturgo?

AMB: El que venga después. (Nos quedamos parados)

¿Cuál es su mejor y mayor inspiración?

AMB: Según, hay personajes que simplemente provienen de la imaginación, que en cierto modo la imaginación es la realidad solo que modificada por tu mente. Pero lo principal es hincar los codos en la mesa y ponerse a trabajar. Aún así..., lo importante es que la vida te inspire.

¿Qué siente cuando ve publicada alguna de sus obras y tiene éxito?

AMB: Pues una gran satisfacción. Pero hay un pequeño problema en la actualidad y es que el teatro se vende muy mal, es "la maldición de las librerías". Y que no se te ocurra preguntar al editor cómo van las ventas... porque te va a decir que si está en las calles es porque te han hecho el favor pero que las ventas van mal. No obstante la obra de las *Farsas* es la segunda vez que me la publican.

¿Ha publicado alguna obra que no haya tenido el éxito que usted esperaba?

AMB: Es que no se sabe. Para mí una obra tiene éxito cuando influye, cuando transmite el mensaje que realmente quiero que transmita. Por ejemplo, aquí en esta charla, si después de ella os he dejado huella, me producirá una gran satisfacción y habrá tenido éxito.

¿Ha publicado todo lo que ha escrito o tiene algo guardado que no quiere publicar?

AMB: El hombre que me hizo la entrevista y que me está estudiando me ha sacado 98 obras publicadas y esto fue hace unos años así que la cifra superará ya las 100 obras; siempre queda algo por publicar que dejas guardado.



¿Quién ha sido o es su mayor apoyo a lo largo de su carrera literaria?

AMB: Quizá mi mujer porque me ha aguantado (Se oyen risas). Había maridos que trataban de llevar a casa la mayor cantidad de dinero posible pero mi mujer no era exigente en ese sentido.

¿Qué autores han influido en su obra?

AMB: Eso es muy discutible. Generalmente son los estudiosos los que dicen por quien se ha visto influenciado un autor. No sé, si tengo que responder a la pregunta diría O'Neil, o Jean Anouilh.

De no haber sido escritor, ¿qué le hubiera gustado ser?

AMB: En realidad me hubiera gustado ser director de cine si hubiera tenido medios aunque tuve que trabajar como burócrata.

¿Se puede decir que lo de ser dramaturgo y escritor fue una afición o un trabajo?

AMB: Una vocación.

¿En qué lugar se encuentra más cómodo para escribir? ¿Tiene alguna costumbre o manía especial cuando escribe? ¿Escucha música? ¿Qué tipo de música prefiere?

AMB: En realidad yo no tengo un sitio fijo para escribir, ni despacho ni nada. Hay muchos escritores que necesitan un despacho y tiempo libre para escribir, como es el caso de mi hijo Fernando; sin embargo, yo puedo escribir tumbado en un sofá, sentado en un sillón, de cualquier manera. Se puede considerar manía a que primero escribo mis obras a mano, con letra muy pequeña, y luego las paso al ordenador. A veces escribo directamente en el ordenador. Cuando escribo no escucho música porque soy de los que piensan que hay que dar a cada cosa su tiempo y si escucho música dejo la escritura. Suelo escuchar música por las noches en el Mp4 que me han regalado mis nietos pero seguro que no es la música que vosotros escucháis. Me gusta la zarzuela, la música clásica y algunos comedias musicales americanas de los 50.

¿Cómo es el día a día de un escritor?

AMB: Algunos escritores se obligan a marcarse unas horas de trabajo pero hay otros que dedicamos el tiempo que buenamente podemos. Incluso ahora que estoy jubilado no he cogido ni siquiera un hábito. Dicen que lo peor para un escritor es "la hoja en blanco", pero no es mi caso, sólo si tengo algo en mente me pongo a escribir.



¿Qué opina cuando se dice que su teatro es crítico y que censura la sociedad?

AMB: Opino que es lo que quiero. Si no os importa, voy a enlazar con la censura. Por ejemplo la farsa contra la violencia se intentó representar pero no se consiguió porque fue censurada debido a que hay una escena en la que el actor salía con una bailarina en brazos y ésta le daba un beso. No se pudo representar. También la farsa contra la guerra, de "Los peleles" fue censurada por aparecer la palabra "jodido" (nos lee el fragmento del libro en el que aparecía la "palabra"):

- *Un permiso de convalecencia*
- *Que ha terminado*
- *Ha finalizado*
- *Pues ha sanado*
- *Has curado*
- *.Has comido*
- *Has bebido*
- *Has jodido"*



Censuraron esta última palabra y tuve que cambiarla por "te has divertido". En el momento de la representación preguntábamos si había venido el inspector y dependiendo de eso, se decía una palabra u otra.

¿Qué le gusta más ¿Dirigir, escribir o actuar?

AMB: Me gustan las tres cosas pero sobre todo dirigir "con actores que cobren y se comprometan para no faltar a los ensayos". (Risas)

¿Cuál ha sido la evolución del teatro desde que usted empezó hasta ahora?

AMB: Bajo mi punto de vista, son etapas que se van sucediendo unas veces para mejor y otras no. Antes se daba mucha importancia a la palabra, después a la expresión corporal y ahora de nuevo a la palabra.

¿Puede hacernos una valoración del panorama teatral español en la actualidad?

AMB: Pues realmente son los amigos del dueño del teatro quienes estrenan y representan las obras...(piensa) el Director del Centro Dramático Nacional y los que giran a su alrededor. La gente que está metida en este mundo sabe lo que hay.

¿Es cierto que el autor español tiene menos éxito que el extranjero?

AMB: No lo sé, puede que sea cierto porque si nos paramos a pensar el autor extranjero estrena fuera del país, cosa que le da cierto mérito; por el contrario, el español al no estrenar fuera se queda un poco de lado, pero ya te digo que no estoy muy seguro. También es cierto que dicen que "el mejor autor es el que está muerto" porque no da guerra a la hora de montar la obra.

¿Qué opina de la sociedad actual?

AMB: De la sociedad actual es mejor no opinar, hay mucho "hombre vegetal" hoy en día.



¿Cómo definiría las palabras "verdad", "inocencia", "libertad"? ¿Con qué color las asociaría?

AMB: La verdad...bueno, creo que la verdad pura no existe en ninguna parte...y me ha venido a la cabeza el color blanco. Respecto a la inocencia...la bailarina representa un poco la inocencia y la libertad...cada uno la interpreta de una manera distinta. Es lo que creemos haber conseguido con la democracia ¿no?

Para un dramaturgo como usted, ¿cuál ha sido, hasta ahora, el mejor premio que ha recibido?

AMB: Económicamente el mejor que recibí fue de unas 350.000 pts. pero para mí el más importante fue el Guipúzcoa que es el que me dio a conocer en el mundo del teatro.

¿Está escribiendo alguna obra en este momento?

AMB: Sí, dos. Una estrenada y representada por Pigmalión y otra titulada "*La comedia de los contrastes*" aunque no le estoy dando mucha coba al humor.

¿Se le ha pasado por la cabeza dejar de escribir?

AMB: Nunca. A lo mejor si fuera el típico escritor que vive de ello y escribe a destajo, como Miguel Delibes, sí me lo plantearía.

Según usted, ¿Cuál es su mayor virtud y su mayor defecto?

AMB: Si dijera mi virtud sería un presuntuoso, y los defectos... ya están los demás para decírmelos.

¿Qué formas se utilizaban para poder burlar la censura? ¿Alguna de sus obras lo hizo?

AMB: A veces en las representaciones había inspectores y en ese caso omitíamos ciertas frases pero cuando no estaban...se decían más alto.

Por ejemplo, recuerdo cuando hice "*El sombrero de tres picos*" que se presentó en el ensayo el inspector. El actor tenía que cambiarse en escena y cuando se fue a bajar los pantalones el inspector saltó rápidamente que eso no se podía hacer. Entonces le hicimos un corro unos cuantos hombres y le explicamos que al cambiarse llevaría unos calzones amarillos con lunares que causarían la risa por tener un aspecto cómico. Cuando lo vio, el inspector admitió que era gracioso y pudimos estrenar.

En sus Farsas hay un toque de ironía que nos permite, en ocasiones, entender lo que verdaderamente quiere decir, ¿Cómo lo consigue? ¿Es algo meditado o surge de manera espontánea?

AMB: Sale de forma natural porque yo soy así, irónico. Hay algunas obras que, al ser más dramáticas, no permiten la ironía.



¿Tiene algún simbolismo la portada?

AMB: ¿La portada? Pues si lo tiene, no lo sé (Risas). El consumo, quizá. Eso es cosa de las editoriales, yo de eso no entiendo, no es mi trabajo.

¿Por qué los personajes no reciben nombres propios y generaliza "el hombre violeta", "la mujer 1"...?

AMB: Esto es muy corriente en las obras de tipo alegórico. No representan a alguien en concreto sino a una colectividad que se siente identificada. Esto se puso muy de moda en la Alemania de los años 20.



Durante el franquismo ¿Cuál era la finalidad de sus obras? ¿En qué o en quién pretendía influir? ¿A qué tipo de público se dirigía?

AMB: La finalidad de las obras era la crítica social, era la lucha contra la violencia, el consumo...y estaba dirigido a un público que realmente ahora ya no existe, era la gente que vivía en los problemas del franquismo.

En la farsa "Los peleles" aparecen dos ejércitos que luchan entre sí ¿Con cuál se identifica?

AMB: En realidad tanto unos como otros son peleles y yo pretendo ser neutral pero al principio me inclinaba más por el verde. En la segunda edición del libro cambié el final y me abstuve de favoritismos.

Si tuviera que relacionar la España actual con una obra de sus farsas ¿Cuál elegiría?

¿Puede contarnos cómo y por qué surgió la idea de formar una compañía de teatro aquí en Toledo?

AMB: Esto tiene historia...: Yo no tenía nada que ver con el teatro toledano, pero llegó un momento en el que me premiaron una obra en las islas Baleares y hasta aparecí en televisión. Entonces me llamó un señor, que estaba un poco ciego, para ofrecermme ser su ayudante en la compañía de teatro de la que era director. La obra no me gustaba y le dije que no. Al poco tiempo murió y se hizo cargo de la compañía una especie de lazarillo que tenía. Me llamó para que le ayudara pero la obra que iba a representar era *Maribel y la extraña familia* que estaba teniendo éxito en Madrid. Yo me negué porque nunca he querido representar al mismo tiempo en Toledo obras que se estuvieran representando con éxito en Madrid. Entonces decidí formar mi propio grupo.



¿Cómo se le ocurrió el nombre de Pigmalión para este grupo?

AMB: Yo siempre he sido muy independiente y al principio quisimos llamarnos "Los Independientes" pero ese nombre en España en ese momento era muy peligroso. No pasó la censura. Ensayábamos en el casino y me sugirieron llamarnos Los independientes del Casino pero entonces...ino éramos independientes! Más tarde, toda la compañía echamos a suerte el nombre entre Candilejas y Pigmalión saliendo este último por mayoría.



¿Qué tipo de obras representaba? ¿Dónde? ¿Prefiere la comedia o el drama?

AMB: En un principio obra social, obras representativas de la época. Estamos muy orgullosos de ser los primeros en representar en Toledo a Buero Vallejo y otros autores internacionales. Prefiero la comedia, además me parece más difícil.

¿Perdura todavía Pigmalión?

AMB: Como grupo que hace representaciones, no; como grupo que hace lecturas dramatizadas, sí. En invierno hemos hecho un ciclo en la Biblioteca, una lectura al mes.

La mayoría de los autores que ha mencionado son hombres, ¿hay igualdad en esta profesión o es un mundo de hombres?

AMB: Antes no había prácticamente dramaturgas pero como en casi todas las profesiones la mujer ha ido ganando posiciones y ahora nos encontramos con muchas mujeres escritoras de teatro. Paloma Pedrero, Teresa Calo...

Puede contarnos algunas de las muchas anécdotas que, sin duda, a lo largo de su vida le han sucedido?

AMB: Os puedo contar unas cuantas. Una que se me ocurre es que cuando se llega a la democracia, surgen los sindicatos. Se hizo un congreso en Madrid para ver quien se presentaba para esos puestos. A mí me presentaron sin yo querer. En las votaciones salí presidente. En Madrid era bastante reconocido pero...llegué a Toledo y... poco menos que un trapo.



Después de casi dos horas de entrevista y coloquio dejamos a Don Antonio retirarse, no sin antes firmarnos algunos de sus ejemplares y ser despedido con aplausos.

GRACIAS POR SU TIEMPO, DON ANTONIO.



ALUMNOS 4º ESO- CURSO 2009/2010